

Reseña libro

DE LA BANCA ARMADA A LA BANCA ÉTICA

Diez claves para pasarse a las finanzas éticas

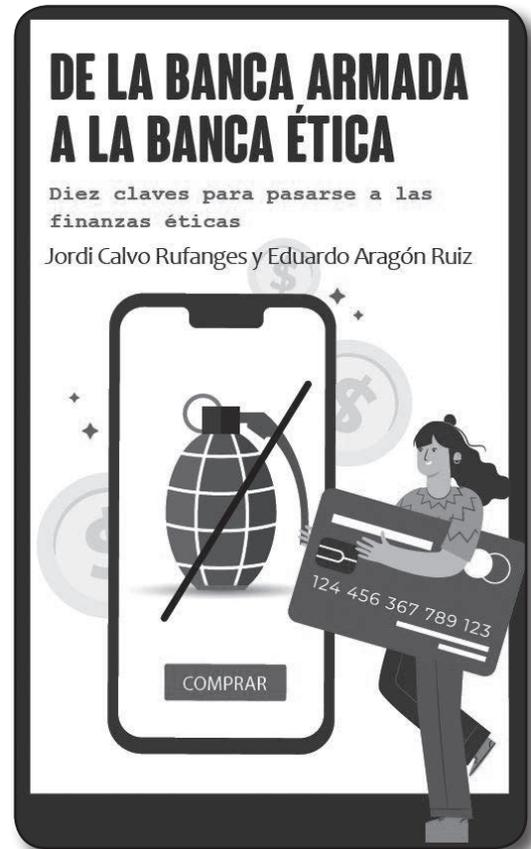
Jordi Calvo Rufanges y Eduardo Aragón Ruiz
Editorial Icaria, 2019

En esta publicación se realiza un análisis del modelo económico como conformador de estructuras financieras, empresariales, comerciales y laborales que determinan las sociedades y la vida de las personas de tal manera que por sí mismo genera violencia de diversas maneras. Una violencia que se convierte en intrínseca a un funcionamiento determinado de la economía caracterizado por las dinámicas de un sistema neoliberal en el que las grandes empresas se rigen por la lógica de la maximización del beneficio, en una economía y finanzas globalizadas, de tal modo que adquieren volúmenes y capacidades de decisión e influencia mayores a los de muchos de los estados. Paradójicamente, estas empresas, de propiedad privada, hacen uso del músculo militar público, así como se benefician de cualquier otro servicio público que les suponga menores costes en su afán por conseguir mantener o incrementar su beneficio.

Fruto de la competitividad, de la inercia que genera la necesidad de crecer continuamente y de la codicia de sus responsables, son muchas las empresas transnacionales que optan por expandir su producción por todo el planeta, pese a quien le pese, caiga quien caiga. La expansión de la producción global no siempre es fácil y, en ocasiones, comporta riesgos asociados a la seguridad. De tal modo que para mantener ciertas rutas marítimas comerciales, explotaciones minerales en escenarios de guerra y concesiones con gobiernos vulnerables de dudosa legitimidad democrática, es de gran ayuda el papel de los ejércitos nacionales para conseguir una estabilidad mínima para poder mantener un año más una actividad económica que, sin el apoyo de las estructuras militares, sería inviable económicamente. De este modo, ejércitos públicos, ayudan a las empresas nacionales a llevar a cabo su actividad para mantener el suministro energético, de materias primas y de cualquier bien de carácter estratégico para la economía del país. Los efectos que esto tenga en los no nacionales poco importa.

La campaña Banca Armada presenta por tanto dos focos de crítica, una relacionada con la cultura de paz, los análisis antimilitaristas y la no violencia, y otra de carácter anticapitalista, con elementos de las economías alternativas que buscan reducir o evitar el daño que la propia dinámica del modelo actual genera sobre todo en las personas más desfavorecidas pero también en la sociedad en su conjunto. Es el caso de la economía social y solidaria, feminista, del bien común, pacifista y no violenta. Todas ellas tienen una característica común, la economía la hacen las personas, trabajando y consumiendo, con conciencia feminista, ecologista y pacifista.

De tal modo que las entidades financieras de una economía que no genere violencia, que no produzca agraviados, que no lleve



el planeta al colapso, es decir, las entidades financieras de una economía no armada, solo pueden ser las que construyamos de manera ética. Para ello hace falta conciencia, que nos aporta la información y el conocimiento, y voluntad de cambio y transformación para pasar de la banca armada a la banca ética.

Esta publicación nace con el objetivo de ser una herramienta más que ayude a la sociedad civil, a los movimientos sociales, a las administraciones públicas comprometidas con la paz, al sector de la economía social y solidaria y a quienes de algún modo quieren cambiar el mundo, a hacerlo de manera efectiva y coherente. Es posible tener un pensamiento crítico, un discurso transformador y un comportamiento político y económico coherente. Este pequeño libro quiere ayudar a que pasando de ser clientes de la banca armada a la banca ética, ayudemos a que la economía sea más justa y solidaria, más ética.

[Introducción, pp. 7-10]